

Idealizaciones y monstruos. Notas para un diálogo. En reconocimiento a Ricardo Maliandi

Antonio Enrique Kinen¹

Primera Nota

1.- Ricardo Maliandi

La presencia de Maliandi en la filosofía argentina ha sido y es fructífera no sólo por su creativa producción intelectual y por la agudeza de sus conceptualizaciones, sino por su carácter de maestro generador de jóvenes pensadores.

Ricardo Maliandi tiene tras sí el desarrollo de un programa filosófico, fruto del mismo es su 'Ética convergente'. El libro de Karl-Otto Apel *Transformation der Philosophie*² había significado una expresión clara de filosofía dialógica, no ya porque la teoría apeliana de la razón, inspirada en Peirce y en Kant, hablaba del carácter dialógico de la razón sino porque esa obra era una realización efectiva de lo afirmado como teoría. Esta rápida alusión a Apel sirve para referirme a Ricardo Maliandi, quien significativamente en su libro *Transformación y síntesis*³ habla de su propio programa filosófico.

La palabra 'transformación' presente en el título del libro de Maliandi no repite en vano el término 'Transformation' apeliano. Maliandi busca realizar una transformación de la filosofía de Apel

1 Licenciado en Filosofía. Docente - investigador de la Universidad Nacional de Santiago del Estero.

2 Apel, Karl-Otto. *Transformation der Philosophie*, (2 tomos), Shurkamp, Frankfurt/Main, 1973.

3 Maliandi, Ricardo. *Transformación y síntesis*, Almagesto, Buenos Aires, 1991.

y efectuar una síntesis conjugando elementos de la teoría de los valores de Nikolai Hartmann. Pero la filosofía de Maliandi no se limita a ser una transformación de Apel a partir de Hartmann. Es un filósofo en diálogo con pensadores de la filosofía contemporánea y realiza sus aportes no sólo en el campo de la ética sino también de la antropología. La filosofía de Maliandi no es una síncretis irenista; es un pensamiento que lo lleva a enfrentar polémicamente a aquellos que estarían socavando la razón. Elocuentes son los títulos de sus libros *Volver a la razón*⁴ y *Dejar la posmodernidad. La ética frente al irracionalismo actual*⁵.

Si bien puede decirse que Maliandi pertenece al grupo de quienes cultivan la Ética del discurso su propuesta ética implica el ingreso en otra formulación, la *Ética de la convergencia*. La teoría de la conflictividad (el a priori de la conflictividad) y el pluriprincipialismo convierten al planteo de Maliandi en algo distinto, en una suerte de superación de la Ética del discurso. Así como Apel reclama para sí el planteo trascendental sin por ello ser kantiano Maliandi puede reclamar para sí la discursividad ética sin pertenecer a la Ética del Discurso.

24

Segunda Nota

2.- Roles de la razón

En el año 1995 ICALA y la Universidad Nacional de Río Cuarto publicaron, en homenaje a Ricardo Maliandi en sus 65 años, el libro *Ética discurso conflictividad*⁶. En esa línea⁷ quiero aludir aquí a su

4 Maliandi, Ricardo. *Volver a la razón*, Biblos, Buenos Aires, 1997.

5 Maliandi, Ricardo. *Dejar la posmodernidad*, Almagesto, 1993.

6 Michelini, D.; San Martín, J.; Wester, J. (editores). *ÉTICA DISCURSO CONFLICTIVIDAD, Homenaje a Ricardo Maliandi*, Universidad Nacional de Río Cuarto, 1995.

7 *Ética discurso conflictividad*. Los tres términos son significativos en relación a Maliandi pero el último "Conflictividad" alude específicamente a la transformación y a la

escrito “El sueño de los monstruos produce sinrazón”⁸.

Maliandi en alguna oportunidad señaló que no quería inmunizarse contra la crítica sino ser una suerte de pararrayos que la atrajera⁹. Sin realizar propiamente una crítica, aunque sí propiciar un diálogo, aludo a su escrito “El sueño de los monstruos produce sinrazón”.

Maliandi repetidamente habló y habla de dos funciones de la razón. ¿Sólo dos roles o funciones de la razón? Se podría argumentar con Maliandi contra Maliandi que la razón no se limita a dos roles.

Maliandi en Termas de Río Hondo, en su ponencia “El sueño de los monstruos produce sinrazón”, comenzó afirmando lo que para él era una tesis fuerte. La racionalidad no se circunscribe a lo argumentativo. Hay una racionalidad preargumentativa. Existen *condiciones a priori de posibilidad de la argumentación*. “La racionalidad no depende ni deriva de la argumentación, sino a la inversa: la racionalidad es la condición básica para que la argumentación pueda efectuarse”¹⁰.

Por cierto que la racionalidad no se restringe a lo argumentativo. Pero el reconocimiento de ello posiblemente tiene consecuencias en relación a la difundida afirmación maliandiana de las dos funciones

crítica que él realizara respecto a la “Ética del Discurso” La última sección del libro recoge las reflexiones que Graciela Fernández, Mario Heler, José San Martín, Roberto Walton, Julia Iribarne, Gabriela Müller y Mónica Cragolini hicieron sobre la filosofía de Maliandi, deteniéndose en algunos de sus escritos. Graciela Fernández *distiende* el “efecto borrador” que la contradicción pragmática tendría y Mónica Cragolini destaca la dificultad de conciliación entre la Ética del discurso y el *a priori* de la conflictividad

8 Maliandi, Ricardo. “El sueño de los monstruos produce sinrazón”, en: Actas de las VIII Jornadas de Filosofía del NOA. Junio de 1999. Las Termas de Río Hondo. Santiago del Estero. Departamento de Filosofía. Universidad de la Nacional de Santiago del Estero (ed.), 234-242.

9 “Pararrayos” (Introducción) en: Maliandi, Ricardo. *Dejar la posmodernidad*, Almagesto, 1993, 7-12. Hace mención de ello M. Cragolini en: D. Michelini, J. San Martín, J. Wester (editores). *ÉTICA DISCURSO CONFLICTIVIDAD Homenaje a Ricardo Maliandi*, Universidad Nacional de Río Cuarto, 1995, 143.

10 “El sueño de los monstruos...” en obra citada, 235.

o roles de la razón: la función fundamentadora y la función crítica. Esos dos roles pertenecen a la dimensión argumentativa o discursiva de la razón; pero hay un rol de la razón que es prediscursivo y que es condición de posibilidad de lo discursivo. Es la función *idealizadora* de la razón.

Es precisamente en esa dimensión pre-argumentativa o pre-discursiva de la razón, señalada por Maliandi, que la razón cumple el rol de las idealizaciones.

Aludo al pasar, sin tratarlo, al planteo que el tema tiene en McCarthy y en Habermas. Thomas McCarthy señaló que Kant estaba fundamentalmente en lo cierto cuando concebía a la razón como la facultad de las ideas y que éstas son fuentes de ilusiones o condiciones del conocimiento y decía: “¿Son ilusiones del pensamiento logocéntrico que han de ser infatigablemente deconstruidas o son supuestos inevitables del pensamiento y la acción racional que han de ser cuidadosamente reconstruidos?”¹¹. Habermas¹² se refiere a las “idealizaciones” que operan en la comunicación o en la argumentación y destrascendentaliza la razón kantiana (la razón se realiza intersubjetivamente, mediando actos de habla y acción, en contextos históricos socio-culturales).

Sin “idealizaciones”, presupuestos o suposiciones inevitables, la argumentación no es posible. Es necesario reconstruirlas críticamente para exhibir cómo la argumentación es posible y deconstruirlas, a su vez, para reconocer cómo la razón con sus “ensoñamientos” puede producir monstruos.

11 Thomas McCarthy. *Ideales e ilusiones. Reconstrucción y reconstrucción en la teoría crítica contemporánea*. Tecnos. Madrid. 1992. Pág. 13

12 Habermas en varias oportunidades se refirió a las idealizaciones y a su rol; cabe destacar el texto escrito en homenaje a McCarthy: Habermas. *Kommunikatives Handeln und detranszendentalisierte Vernunft*. Reclam. Stuttgart. 2001

Segunda Nota

3.- Monstruos y razón

“El sueño de la razón produce monstruos” es un cuadro de Goya.



El título de Maliandi *El sueño de los monstruos produce sinrazón* parece implicar una protesta frente a la pintura de Goya. La razón ni en sueños, para Maliandi, debiera producir monstruos.

Para Maliandi la conflictividad es inevitable. La conflictividad no es *per se* un mal, surge de la diacronicidad y sincronicidad de lo humano. La moral no sólo atiende al conflicto sino que su existencia misma está reclamada por él.

La racionalidad práctica está determinada por su espontánea oposición a lo conflictivo. Lo propio de la razón es resolver, regular y/o mitigar el conflicto. “Las acciones racionales apuntan *intencionalmente* a la mitigación de la conflictividad”¹³. Por ello habría algo monstruoso en el hecho de poner “la razón al servicio de la sinrazón”.

Sin embargo ello acontecería cuando la racionalidad se reduce a ser racionalidad teleológica; una racionalidad de los medios independizada de la racionalidad de los objetivos y finalidades. Es decir, aplicación racional de medios a fines irracionales.

A tal punto la razón moderna se redujo en la práctica a ser razón teleológica que la Teoría Crítica concluyó descreyendo de sus posibilidades emancipatorias; y terminó concibiendo a la razón como

13 Actas VIII Jornadas de Filosofía del NOA, 234.

razón sólo instrumental. La “racionalización” occidental, con sus fenómenos de burocratización y las búsquedas de eficiencia, produjo la “jaula de hierro” a la que se refirió Max Weber. Auschwitz es expresión de una racionalidad aplicada a la llamada “solución final del problema judío”.

Podemos decir con Maliandi que hay una irracionalidad de base cuando sistemáticamente se acrecientan los conflictos y estos no se encaminan a su tratamiento. El poder y el dinero producen una economía mundial globalizada que acrecienta los conflictos de un modo tal que la hecatombe es previsible y el desastre ecológico global parece ser inevitable. Maliandi tiene reparos en que al hablarse de la globalización se diga que ella acontece conforme a “una lógica de la exclusión”¹⁴; una “lógica” exigida por la necesidad de acrecentar mercados y de multiplicar ganancias, la cual genera monstruosamente “excluidos” e “inviabiles”. Propone encomillar la palabra “lógica” pues ella designaría un logos pervertido. Parece un exceso ese encomillamiento.

28 Caben algunas preguntas ¿necesariamente toda razón es ética? ¿No conviene explicitar la diferencia entre razón y racionalidad, a fin de dar cabida a una instancia que sin ser unívoca no caiga en una equivocidad destructora de la razón? ¿y, reconocer que hay una multiplicidad de racionalidades y que en esa multiplicidad hay un conflicto que es expresión de que la razón misma no está a salvo de la conflictividad? Sugerente el título del libro editado por Apel y Kettner *Razón una y multiplicidad de racionalidades*¹⁵.

¿Los sueños de los monstruos producen sinrazón? Sin duda. Pero ello no excluye que la razón pueda producir monstruos. Por supuesto que una razón unilateral, pero razón al fin. En el hombre la razón es una competencia que emerge en la evolución sociocultural de la especie; pero primordialmente en el origen están el deseo, el miedo y la necesidad de cuidado.

14 Maliandi, R. Actas de las VIII Jornadas de Filosofía del NOA, 242.

15 Apel, Kettner (eds.). *Die eine Vernunft und die vielen Rationalitäten*. Shurkamp. Frankfurt/Main. 1996.